

Preparación para el invierno

Los refuerzos deben implementarse de inmediato, con una atención especial a las zonas rurales, donde la infraestructura de salud es más débil.

El invierno pasado, la Región de Coquimbo enfrentó una crisis respiratoria importante, marcada por un aumento alarmante de enfermedades como la influenza y el virus sincicial. Este año, con la llegada del frío, la situación amenaza con repetirse si no tomamos medidas urgentes para reforzar nuestros sistemas de salud, especialmente en la atención primaria y en los hospitales.

La APS es la primera línea de defensa en la lucha contra los virus. Sin embargo, los centros de salud en la zona a menudo operan al límite de sus capacidades, especialmente en las zonas rurales donde el acceso a servicios es limitado. Para evitar aumento de contagios y muertes, es fundamental que reforzcemos estos equipos ahora.

Lo anterior se debería traducir en dotar de más recursos a los recintos y asegurar un suministro adecuado de medicamentos y equipos de protección personal.

Los hospitales también deben estar preparados

para enfrentar el incremento de casos. Es vital que se disponga de más camas en unidades de cuidados intensivos y que se mejore la capacidad de respuesta de los servicios de urgencias. Además, se debe garantizar la disponibilidad de respiradores y otros equipos esenciales para tratar a los pacientes con complicaciones respiratorias severas.

La experiencia del año pasado nos enseñó que no podemos esperar a que la situación se vuelva crítica para actuar. Los refuerzos deben implementarse de inmediato, con una atención especial a las zonas rurales, donde la infraestructura de salud es más débil.

Por último, es necesario insistir en la importancia de la vacunación, especialmente entre los grupos de riesgo. Los adultos mayores, los niños pequeños, las personas con enfermedades crónicas y las mujeres embarazadas son particularmente vulnerables a las complicaciones de la influenza y otros virus respiratorios.